

## QUÉ FUE DE

# “El precio de unas sandalias era de dos pesetas”

José Valdivia Zapatero de Valdepeñas de Jaén

**Q**ué fue de aquellas profesiones tan valoradas y necesarias en la economía local de los municipios de la Sierra Sur y que ahora subsisten a duras penas o quedan como vestigios de tiempos pasados... Con seguridad no lo sabremos, simplemente debemos reconocer la valía de estos profesionales que dedicaron sus vidas a oficios tradicionales.

Indagando en la Sierra Sur de Jaén, encontramos a José Valdivia, un zapatero de Valdepeñas de Jaén que dedicó su vida a ejercer el noble arte de la zapatería artesanal durante 55 años y que amablemente ha accedido a contar su experiencia.

“Aprendí mi profesión a la edad de 12 o 13 años cuando por motivos de salud me contagie de la polio y las secuelas en el pie me impidieron dedicarme a los trabajos del campo”. “Mis padres y yo decidimos que la profesión de zapatero podría ser una buena solución para buscarme la vida”. Los primeros tiempos de aprendiz, no fueron fáciles, pero poco a poco y durante mucho tiempo, fue aprendiendo el oficio de manos de su maestro Juan Antonio como se le conocía por aquí “Pelitres”.

José explica que su maestro se ponía a trabajar y él se tenía que fijar para aprender el oficio y así lo hizo durante años en los que fue el aprendiz del

maestro de forma voluntaria y totalmente gratuita. “Junto a “Pelitres” pasé muchas horas, hasta que aprendía lo suficiente para poder pagarme un sueldo”. “Empezó a pagarme un sueldo, que era de 2 pesetas, luego me iba subiendo poco a poco a 3 pesetas, luego 4 pesetas, más tarde 5 pesetas y ya llegó el día que me dijo que no me podía pagar más y que lo único que podía hacer era ayudarme a que yo montara mi propia zapatería”, -Así lo hice y con 28 años inicié mi zapatería propia”.

Los primeros años se limitó a reparar calzados y más tarde comenzó a fabricarlos a medida. “Los encargos eran pocos

al principio, pero poco a poco fue aumentando la clientela”

En cuanto al tipo de calzado que fabricaba José nos dice que “era de todo tipo, zapatos, botas camperas como las de Valverde del Camino, botas para el campo, sandalias para las mujeres para ir a la aceituna, un poco de todo”.

El señor Valdivia nos aclara que de la Sierra Sur de Jaén, son características las sandalias para ir la mujer a la aceituna, “que eran unas sandalias abrochadas” y que son diferentes de las albarcas que utilizaban los hombres.

Los materiales y utensilios



que principalmente utilizaba para la fabricación del calzado eran las hormas, badana, tanca, piel de becerro, tafilete, molla y el metro entre otros. Algunos de estos objetos, nos confiesa que los conserva con mucho cariño.

“La tarea de fabricación no era fácil”, “se tomaban las medidas con un metro y un cartabón”, “la persona que me hacía el encargo venía y se lo probaba un par de veces antes de terminarlos”. De esta forma los zapatos se hacían completamente a medida y adaptados a cada pie.

En cuanto al precio, José nos

**Los oficios tradicionales y la artesanía han dejado de ser competitivos en precio, pero nunca en calidad**

dice que el de las sandalias era de 2 pesetas y las botas camperas unas 25 pesetas. Hoy en día una cantidad anecdótica. En esta época había tres familias zapateras en Valdepeñas, cuyos apodos eran los “Ygriegas”, y los “Turcos”, “siempre nos hemos llevado muy bien” nos aclara José, “cuando co-

menzamos a vender zapatos como hoy en día lo conocéis, íbamos siempre los tres a las fábricas a comprar material y luego nos lo cambiábamos para poder atender bien a nuestros clientes, si alguno le faltaba algo se lo pedía a los otros y así siempre nos hemos apañado y servido”.

Como nos relata José Valdivia la competencia entre profesionales del mismo gremio no existía, las relaciones comerciales eran cordiales y en muchos casos las relaciones de mutualismo facilitaban en gran medida el trabajo.

Por devoción y vocación dedicó de su vida a un oficio tradicional que hoy en día, está en vías de desaparición. José Valdivia es uno de esos ejemplos de hom-

bres talentosos, y constantes que hizo de su vocación su profesión.

Los oficios tradicionales y la artesanía han dejado de ser competitivos en precio, o eso nos quieren hacer creer, pero nunca han dejado de ser competitivos en calidad. Productos cuya calidad dependen de los conocimientos habilidades, materiales empleados y competencias de los artesanos. Cada pieza, única e irreplicable son un pedazo de cada profesional.

Nunca debemos olvidar nuestras raíces, nuestras costumbres y tradiciones, para ello debemos de seguir preguntándonos que fue de...

## ¿A qué suena la Sierra Sur durante la Navidad?

Durante el periodo navideño, la comarca de la Sierra Sur de Jaén suena a dulces melodías interpretadas por entusiastas de la música. La agrupación musical “Castillo de las Águilas” ha llevado a cabo dos conciertos musicales en nuestra comarca. Los conciertos se han realizado en Frailes, el pasado 27 de diciembre, y en La Bobadilla, el día 28 del mismo mes. La divulgación de la cultura y las tradiciones son una eficaz herramienta para fortalecer la identidad territorial de la comarca, por otro lado la realización de estos conciertos es una buena oportu-

**La realización de los conciertos es una buena oportunidad para mostrar la riqueza cultural de la comarca**

unidad para mostrar la riqueza cultural de este territorio con un gran potencial. Los principales objetivos son fomentar la participación social y cultural de la población, poner en valor los recursos culturales endógenos y proporcionar espacios donde exponer las creaciones artísticas, para el disfrute de la población.



Actuación de la agrupación musical “Castillo de las Águilas” en La Bobadilla.